

## Introducción

# Por primera vez

**Fernando Delgado**

Director de Comunicación, Fundación Víctimas del Terrorismo

**José María Torre Cervigón**

Secretario General, Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE)

**POR PRIMERA VEZ** en la historia de nuestra democracia, los profesionales de la Prensa, la Radio y la Televisión se han prestado a manifestar abiertamente sus reflexiones sobre el tratamiento informativo del terrorismo y de sus consecuencias, que no son otras que las propias víctimas de esta actividad criminal. Este libro demuestra sin titubeos que los periodistas meditan sobre los grandes problemas de la sociedad más de lo que sus efímeros trabajos dejan traslucir.

Desde la Fundación Víctimas del Terrorismo hemos pedido a los directores de los periódicos de mayor tirada, de las cadenas de radio de mayor difusión y de las televisiones de gran audiencia que participen en este proyecto, planteado conjuntamente con la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE). Nadie se ha excusado sin argumentos para no participar y podemos decir con orgullo que quizá por primera vez escriben en un mismo soporte directores de periódicos como *ABC*, *El País*, *El Mundo*, *La Razón*, *La Vanguardia*, *El Correo* y *El Periódico de Cataluña*, o de agencias como *Efe*, *Europa Press*, *Colpisa*, *Fax Press* y *Servimedia*, o de televisiones con *TVE*, *Tele 5* y *Antena 3*, o de cadenas de radio como la *SER*, *ONDA CERO*, *COPE* y *RNE*. Es decir, los responsables últimos de la información que le llega a la mayoría absoluta de los españoles.

Pero este libro no se conforma sólo con la opinión de los que dirigen algo tan difícil de gobernar como un medio de comunicación. Creíamos que era necesaria la reflexión crítica o autocrítica del periodista que está encargado de informar cotidianamente en Prensa, Radio y Televisión sobre la actividad terrorista en nuestro país. Algunos nos han planteado sus comentarios mediante textos

escritos y otros se han prestado a participar en mesas redondas, cuya transcripción incluimos en el libro, y en las que han intercambiado experiencias y opiniones de gran valor, por cuanto recogen muchos años de experiencia en la tarea cotidiana de informar.

No olvidemos que informar en España sobre terrorismo implica estar amenazado permanentemente por los terroristas, porque ETA, en más de un comunicado, ha dirigido su dedo acusador hacia los periodistas y los medios de comunicación que le son beligerantes, es decir, a todos menos a unos pocos que todo el mundo conoce.

Por tanto, la opinión de los profesionales que participan en este libro tiene un doble valor: el que emana de alguien experimentado en su trabajo y el que proviene de quien, pese al riesgo de la amenaza, sigue adelante, porque antepone sus convicciones y su ética profesional.

Sin temor a equivocarse, se puede decir que el periodista español conoce a la perfección el problema que nos ocupa y trabaja con una gran profesionalidad en la información sobre el terrorismo y sus consecuencias. No obstante, en el libro también hay cabida para los errores cometidos.

Uno de ellos, reconocido por los profesionales del periodismo, es precisamente el tratamiento dado a las víctimas del terrorismo, los verdaderos olvidados de un drama, aquellos que hace años eran enterrados dos veces: una por culpa de sus asesinos, y la otra por culpa del olvido al que eran sometidos. Se les sacaba por la puerta de atrás en los funerales y apenas se citaban sus nombres en los medios de comunicación. La sociedad y los periodistas, como parte de ella, han subsanado este enorme error de comportamiento. Y de ello se da fe en este libro, que trata además de ser un escaparate de muchas cosas importantes. Entre otras, se puede decir que por primera vez aglutina tantas y tan doctas reflexiones dirigidas tanto a la actividad terrorista como a la respuesta de las autoridades y a la situación de las víctimas. Con todo, no cabe la menor duda de que tiene un enorme valor para los estudiantes de periodismo que llenan las aulas de más de treinta facultades de Ciencias de la Información de toda España.

Y es que uno de los motivos de peso que llevaron a la Fundación Víctimas del Terrorismo y a la FAPE a poner en marcha este proyecto fue hacer llegar a los periodistas del futuro las reflexiones de los periodistas del presente. Porque en las Universidades no hay una asignatura que se llame Terrorismo. Sería una barbaridad académica. Pero hay que tener en cuenta que el terrorismo es un gravísimo problema para España y, a medida que pasa el tiempo, una lacra que afecta a todo el mundo civilizado, como lo demuestran los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York, un ejemplo ya clásico aunque reciente.

Para los estudiantes de periodismo resulta difícil el acceso a los directores de los grandes medios que leen, escuchan o ven todos los días. Y en este libro logramos que todos ellos expresen sus opiniones, en muchos casos, magistrales.

Pero la lectura de este libro –tal vez su relectura– también debería servir de reflexión constante a los periodistas en activo. Sería recomendable que, de vez en cuando, hicieran un alto en el camino y meditaran sobre la estrategia o la actividad cambiante de los terroristas y la manera de informar sobre ellos.

Finalmente, el contenido de este libro va destinado a las víctimas, miles desgraciadamente, que ha causado el terrorismo en España. Con ellas, también los periodistas tenemos una deuda permanente y debemos seguir trabajando para que no vuelvan a caer en el olvido.